

Preparación para la comuni3n

Un infante bautizado puede sin ning3n problema participar de la Sagrada Eucaristía. Sin embargo, al cumplir aproximadamente siete a3os debe prepararse para comulgar solemnemente como un cristiano responsable de su vida espiritual. Para ello, debe estar instruido en la catequesis de la Iglesia y cada vez que resulte necesario confesar sus pecados, a fin de que pueda recibir dignamente en su alma y cuerpo este sacramento de paz y amor.



Di3cesis de M3xico
de la Iglesia
Ortodoxa en
Am3rica

Calle Irapuato 53 esquina con av. R3o Consulado,
colonia Pe3on de los Ba3os, alcaldía de Venustiano
Carranza, CDMX.

Forma de Comulgar

*"Acerqu3monos a 3l con deseo ardiente, y **llevando las manos en forma de cruz, recibiremos el cuerpo del Crucificado**. Levantando ojos, labios y frente, participemos del divino carb3n, para que el fuego del deseo en nosotros adquiera la combusti3n del carb3n, consume nuestros pecados, ilumine nuestros corazones, y, por la participaci3n del fuego divino, seamos quemados y divinizados."*

San Juan Damasceno

La Sagrada Eucaristía



El Divino Misterio-Sacramento
que nos une a nuestro Se3or
Jesucristo



¿Misterio-Sacramento?

La palabra **misterio** fue tomada del idioma griego y significa “designio oculto” y en la doctrina apostólica designa el obrar secreto de Dios, hecho en Jesucristo, para salvar a los hombres. Con el tiempo los antiguos Padres de la Iglesia utilizaron este vocablo para referirse a los demás actos salvíficos que realiza la Iglesia y que derivan de la Encarnación de Cristo: el Bautismo, Crismación, Eucaristía, etc. En cambio, el término sacramento proviene del latín **sacramentum**, consagrar, juramento, cosa sagrada. Los Padres latinos usaron este vocablo para designar los ritos salvíficos de la Iglesia arriba mencionados.

“El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.”

San Juan 6: 54-55

La Sagrada Eucaristía (Comunión)

La palabra “Eucaristía” proviene del griego y significa “acción de gracias”. Es el término empleado para describir el rito mediante el cual, por virtud del Espíritu Santo, el sacerdote consagra la ofrenda de pan y vino para que lleguen a ser el verdadero Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo. Junto con los Misterios-Sacramentos del Bautismo y Crismación componen los Divinos Misterios de la Iniciación de la Vida Cristiana. Todo aquel cristiano bautizado y crismado puede participar de este sacramento cuando dispone su alma con la paz de Cristo, comulgando con ello con Cristo y la Iglesia. La Eucaristía se recibe en la Divina Liturgia.

Institución de la Eucaristía

La Sagrada Eucaristía fue instituida en el marco de la festividad judía de la Pascua, que conmemoraba el éxodo hebreo de Egipto por medio del profeta Moisés, la Pascua consistía en una cena, por ello la Divina Liturgia es la Cena Mística:

“Mientras comían, tomó Jesús el pan, lo bendijo, lo partió y dio a sus discípulos, diciendo: -Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: -Bebed de ella todos, porque esto es mi sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada para perdón de los pecados.”

San Mateo 26: 26-28

Algunos dones de la Eucaristía

Al comulgar del Cuerpo y la Sangre de Cristo obtenemos por ejemplo lo siguiente:

- Nos une a Cristo y a la Iglesia
- Nos une también al Padre y al Espíritu Santo
- Deifica nuestras almas y cuerpos
- Nos otorga perdón de pecados
- Nos otorga vida eterna